

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

Esdras 1:1–2:70

Ciro anunció un mensaje importante en el año 538 a.C., él permitió a los judíos que vivían en Babilonia regresar a Judá. Muchos años antes, Nabucodonosor los había obligado a dejar el reino del sur y vivir en Babilonia, esto fue el exilio del reino del sur. Una profecía del libro de Isaías hablaba sobre el regreso de los judíos, decía que Dios movería a Cyrus para que dejara regresar a los judíos (Isaías 45:13). Esto significa que Dios inspiró a Cyrus para tomar esa decisión. Jeremías había profetizado sobre el tiempo que el pueblo de Dios pasaría en Babilonia (Jeremías 29:1–9). Estarían allí tanto tiempo que Babilonia se convertiría en su hogar, tendrían familias, trabajarían duro y cultivarían alimentos. Jeremías también profetizó que un día Dios los traería de vuelta a su tierra (Jeremías 29:10–14), esa era la tierra que Dios les había prometido en su pacto con Abraham. Cuando llegó ese momento, la mayoría de los judíos llevados a Babilonia por Nabucodonosor ya habían muerto y sus hijos y nietos estaban completamente asentados en Babilonia. Pocos de ellos querían mudarse a la tierra que había sido de su pueblo hacía tanto tiempo. Sólo regresaron aquellos a quienes Dios inspiró, en su mayoría eran sacerdotes, levitas y personas de las tribus de Judá y Benjamín. Los judíos que regresaron debían construir un templo para Dios en Jerusalén. Eso era parte de la orden de Cyrus, quien se aseguró de que tuvieran todo lo necesario para hacerlo. En el año 586 a.C. Nabucodonosor había destruido el templo construido cuando Salomón era rey. En ese momento, Nabucodonosor había retirado los objetos utilizados para adorar a Dios en el templo. Cyrus devolvió esos objetos a los judíos que regresaron a Judá y ordenó a la gente que diera regalos a los judíos. Estos regalos y ofrendas vinieron de los judíos que se quedaron en Babilonia y de otros que vivían allí. Esto fue similar a lo que ocurrió cuando Dios rescató a los israelitas de ser esclavos en Egipto. En el momento del éxodo, los egipcios dieron muchos regalos a los israelitas. Más tarde, esos regalos se usaron para hacer la tienda sagrada. Los regalos de la gente en Babilonia se usaron para hacer el segundo templo.

Esdras 3:1–5:17

Josué y Zorobabel guiaron a los judíos a construir el altar para ofrendas quemadas. Esto les permitió seguir nuevamente las prácticas de adoración de la Ley de Moisés. Dios les había enseñado estas prácticas de adoración en el pacto del Monte Sinaí, e incluían muchos tipos de ofrendas, sacrificios y fiestas. La parte más importante era que el pueblo de Dios debía adorar sólo a Dios, no debían adorar a dioses falsos. Estas prácticas de adoración mostraban que el pueblo de Dios estaba apartado de otros grupos de personas, que era un reino de sacerdotes y una nación santa. Los judíos tenían miedo de las naciones a su alrededor. Algunos de estos eran grupos de personas que el rey de Asiria había obligado a vivir allí. Esto había sucedido cuando Asiria tomó el control del reino del norte y los israelitas habían sido obligados a dejar Samaria y las áreas alrededor. Los asirios habían obligado a otros grupos de personas a vivir allí en su lugar y estos grupos seguían parte de la Ley de Moisés. Adoraban a Dios pero también adoraban a otros dioses, entonces Zorobabel y Josué no confiaban en que estos grupos estuvieran completamente comprometidos con el Señor. Por eso, estos grupos no pudieron ayudar a construir el templo. Los judíos habían comenzado a construir el templo justo después de construir el altar, pero estos otros grupos de personas detuvieron el trabajo. Funcionarios del gobierno de Persia también detuvieron el trabajo.

Esdras 6:1–22

Hageo habló en contra de los judíos por detener el trabajo y los instó a continuar, sus palabras están registradas en el libro de Hageo capítulos 1 y 2. Zacarías también los animó a continuar, sus palabras están registradas en el libro de Zacarías capítulo 4. Los judíos continuaron construyendo el templo después de que Darío escribió una carta importante. Esta carta estaba en el idioma Arameo y explicaba que la orden de Cyrus de muchos años antes tenía que ser obedecida, el gobierno persa tenía que pagar para que se construyera el templo. El templo se terminó en el año 515 a.C. Los sacerdotes y levitas una vez más hicieron su trabajo como se describe en la Ley de Moisés. A cada grupo se le habían asignado sus deberes cuando David era rey, esto ayudó a los judíos que

habían regresado de Babilonia a entender algo importante. Podían adorar a Dios como los israelitas lo adoraban cuando Moisés y David eran líderes. Esto les ayudó a entender que seguían siendo el pueblo de Dios, incluso después del exilio, Dios permaneció fiel a su pacto con ellos. Los judíos que habían regresado de Babilonia celebraron con aquellos que no habían sido obligados a dejar el reino del sur. Todos juntos celebraron nuevamente la Fiesta de la Pascua. La primera Pascua fue cuando Dios los sacó de Egipto, ahora celebraban que Dios había sacado a su pueblo de Babilonia y estaban llenos de alegría.

Esdras 7:1-8:36

Más de 50 años después de que se terminó el segundo templo, Esdras viajó a Jerusalén con otros judíos cuyas familias habían sido obligadas a vivir en Babilonia. El rey de Persia envió a Esdras a Jerusalén con una carta que explicaba lo que Esdras debía hacer. El rey quería que los judíos en Judá y Jerusalén siguieran las leyes del gobierno persa. También quería que siguieran sus propias leyes religiosas, que estaban recopiladas en la Ley de Moisés. Esdras debía enseñar la Ley de Moisés y asegurarse de que la gente la obedeciera. El rey se aseguró de que Esdras tuviera lo que necesitaba para cumplir con sus deberes. Esto incluía dinero, suministros y la autoridad para nombrar jueces y funcionarios que hicieran lo correcto y justo. La carta del rey protegía a Esdras y a su grupo de otros funcionarios persas. Los funcionarios persas no podían obligarlos a pagarles dinero, pero la carta no podía protegerlos de ser atacados o robados mientras viajaban. Esdras podría haber pedido al rey persa que enviara soldados y caballos para protegerlos, pero quería mostrarle al rey que el verdadero Dios cuida de su pueblo. Esdras y su grupo confiaron en que Dios haría esto y mostraron su fe en Dios al no comer y al humillarse. Esdras y su grupo ayunaron (ayuno) mientras oraban (oración) para que Dios los protegiera y Dios los mantuvo a salvo. Cuando llegaron a Jerusalén, descansaron, luego sacrificaron animales como ofrenda quemada y una ofrenda por el pecado.

Esdras 9:1-10:44

Esdras estaba a cargo de asegurarse de que los judíos obedecieran la Ley de Moisés. Los líderes del pueblo le contaron sobre una forma en que habían desobedecido. Algunos hombres judíos se habían casado con mujeres que no adoraban al verdadero Dios y Dios había dicho a su pueblo que no hiciera

esto. Esto causó problemas en sus familias y en sus comunidades porque los israelitas que se casaban con personas que adoraban dioses falsos también empezaban a hacer esto, lo que los llevaba a hacer cosas malas. Hubo muchos ejemplos de esto en la historia de Israel. Los israelitas podían casarse con personas de otros grupos si sólo adoraban a Dios, la historia de Rut es un ejemplo, pero eso no es lo que estos hombres judíos habían hecho. Esdras estaba muy triste cuando escuchó esto porque quería que los judíos en Judá y Jerusalén fueran fieles al pacto del Monte Sinaí. Ser fieles llevaba a las bendiciones del pacto, a disfrutar de la tierra para siempre con sus familias. Las maldiciones del pacto los habían llevado a ser esclavos una vez más. Los israelitas habían sido esclavos en Egipto cientos de años antes y ahora estaban de vuelta en la tierra que Dios había prometido dar a la familia de Abraham, pero no eran los gobernantes de esa tierra. El gobierno persa los gobernaba. Esdras oró a Dios sobre el pecado de estos hombres judíos. La comunidad decidió que estos hombres debían enviar a sus esposas e hijos lejos, esto significaba que debían divorciarse de sus esposas.